

**Cómo conducirnos en la casa de Dios:  
ejercitarnos para la piedad**

**Febrero 12 Lunes**

**Versículos relacionados**

**1 Timoteo 3:15**

15 pero si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

**Colosenses 2:19**

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

**1 Timoteo 1:3-5, 18-19**

3 Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes,  
4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.  
5 Pues el propósito de esta orden es el amor nacido de un corazón puro, una buena conciencia y una fe no fingida,  
18 Timoteo, hijo mío, te confío este encargo en conformidad con las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, para que por ellas milites la buena milicia,  
19 manteniendo la fe y una buena conciencia, desechando las cuales naufragaron en cuanto a la fe algunos,

**Efesios 4:15**

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

**2 Timoteo 4:3-4**

3 Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la

sana enseñanza, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,  
4 y apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a los mitos.

**Lectura relacionada**

Lo que Pablo le ministró a Timoteo se relacionó por completo con cómo conducirse en la iglesia en un tiempo de degradación ... Dos puntos con respecto a cómo conducirnos en la casa de Dios [son], primero, ... [que] debemos respetar la autoridad de Cristo como Cabeza. Lo que seamos, hagamos y digamos debería ser en un espíritu que respete la autoridad de Cristo como Cabeza. Respetar la autoridad de Cristo como Cabeza nos guarda de cometer muchos errores en la vida de iglesia ... El problema principal con el cristianismo hoy en día es que hace caso omiso a la autoridad de Cristo como Cabeza ... Lo segundo ... es que toda la iglesia es columna y fundamento de la verdad (1 Ti. 3:15). No sólo los que llevan la delantera, sino cada miembro de la iglesia debería poner en práctica el conocer la verdad a fin de que podamos ser una columna que sostiene la verdad de Dios en esta era de tinieblas. Respetar la autoridad de Cristo como Cabeza y sostener la verdad son dos principios rectores que debemos seguir a fin de saber cómo conducirnos en la vida de iglesia. (Principios cruciales para la vida cristiana y la vida de iglesia, pág. 101)

A fin de saber cómo conducirnos apropiadamente en la casa de Dios, la iglesia, necesitamos también ocuparnos de la sana enseñanza. En 2 Timoteo 4:3-4 se nos dice: “Vendrá tiempo cuando no soportarán la sana enseñanza, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus

propias concupiscencias, y apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a los mitos”. La palabra soportar se usa para indicar que uno tolera cierta clase de sufrimiento. Para algunos la sana enseñanza llega a ser algo que debe ser tolerado ... [Tales personas] prefieren quizás escuchar enseñanzas que estimulen su comezón de oír. No debemos conducirnos en la iglesia conforme a nuestra comezón de oír, sino conforme a la sana enseñanza.

El que una enseñanza sea aburrida o estimulante no significa nada; sólo necesitamos considerar si es o no una sana enseñanza ... La enseñanza en las iglesias debe ser sana. Prestar atención a la sana enseñanza es otro principio que rige nuestra conducta en la vida de iglesia. Pablo usó los términos sana enseñanza, sanas palabras y hablar sano siete veces en las Epístolas a Timoteo y Tito (1 Ti. 1:10; 6:3; 2 Ti. 1:13; 4:3; Tit. 1:9; 2:1,8). Él sabía que cuando la vida de iglesia estuviera en degradación, la gente se aburriría de la sana enseñanza y preferiría satisfacer su comezón de oír ... Necesitamos conducirnos no conforme a nuestra opinión ni conforme a lo que nos agrada o desagrada, sino conforme a la sana enseñanza. Deberíamos recibir y aplicar cualquier enseñanza que es sana espiritualmente, y debemos rechazar cualquier enseñanza que no es sana. La enseñanza apropiada no es cuestión de lo que nos gusta, sino de lo que es sano.

En 1 Timoteo 1:3-4 Pablo escribió: “Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe”. No deberíamos enseñar nada que sea diferente de la economía de Dios. La palabra economía es

una transliteración al español de una palabra griega que denota una distribución, una mayordomía o una administración para distribuir algo. Conforme a la revelación hallada en el Nuevo Testamento, Dios tiene una economía a fin de impartirse en Cristo dentro de Su pueblo escogido para producir la iglesia, el Cuerpo de Cristo. (Principios cruciales para la vida cristiana y la vida de iglesia, págs. 106-107, 102)

**Lectura adicional:** Principios cruciales para la vida cristiana y la vida de iglesia, cap. 8; CWWL, 1963, t. 2, "The Living That Fulfills God 's Eternal Purpose", cap. 2".

**Febrero 13 Martes**

**Versículos relacionados**

**1 Timoteo 3:16**

16 E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Él fue manifestado en la carne, / justificado en el Espíritu, / visto de los ángeles, / predicado entre las naciones, / creído en el mundo, / llevado arriba en gloria.

**1 Timoteo 6:11, 3, 5-6**

11 Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia, la mansedumbre.

3 Si alguno enseña cosas diferentes, y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la enseñanza que es conforme a la piedad,

5 constantes altercados entre hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia.

6 Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento;

**2 Timoteo 3:5**

5 que tendrán apariencia de piedad, pero negarán el poder de ella; de éstos apártate.

**Tito 1:1**

1 Pablo, esclavo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el pleno conocimiento de la verdad, la cual es según la piedad,

**Colosenses 1:15**

15 Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda creación.

**Colosenses 3:10**

10 y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

**Lectura relacionada**

La palabra piedad es usada nueve veces en [1 y 2 Timoteo] (1 Ti. 2:2, 3:16; 4:7-8; 6:3, 5-6, 11; 2 Ti. 3:5). Además, en el griego la palabra traducida "piadosamente" aparece dos veces (1 Ti. 2:10; 2 Ti. 3:12), y la palabra impiedad es usada una vez (2:16) ... Muy pocos cristianos saben que la definición correcta del término piedad es Dios manifestado en la carne, o la manifestación de Dios en la carne ... En 1 Timoteo 3:15 se nos dice que la iglesia es la casa del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad. El versículo 16 indica que la iglesia es Dios manifestado en la carne, o la manifestación de Dios en la carne. Algunos quizás piensen que decir que la iglesia es Dios manifestado en la carne es una herejía. La mayoría de los eruditos de la Biblia no han visto que 1 Timoteo 3:16 revela que el misterio de la piedad es Dios manifestado en la iglesia; ellos piensan que este versículo se refiere únicamente a Cristo. Sin embargo, debido a que llevado arriba en gloria es la última frase del versículo 16, debe referirse no solamente a la ascensión de Cristo, sino también al arrebatamiento de la iglesia, pues la ascensión de Cristo ocurrió antes que Él fuese predicado entre las naciones. Esto demuestra

que la manifestación de Dios en la carne se refiere no solamente a Cristo, sino también a la iglesia, Su Cuerpo. (CWWL, 1978, t. 3, "Crucial Elements of God's Economy", págs. 130-131)

Si la cabeza es algo, el cuerpo debe de ser lo mismo. Cristo, la Cabeza, es la manifestación de Dios en la carne; por tanto, la iglesia, Su Cuerpo, también debe ser la manifestación de Dios en la carne. En 1 Corintios 14:24-25 se nos dice que cuando la iglesia se reúne apropiadamente, si un incrédulo entra, éste dirá: "Verdaderamente Dios está entre vosotros". Siempre que la iglesia se reúne apropiadamente, la presencia de Dios está allí, esto es: Dios es manifestado en la carne.

La piedad es un misterio porque es real y viviente, pero es invisible. Cuando los incrédulos entran en una reunión de la iglesia, quizás la consideren muy misteriosa, al no entender por qué un grupo de personas está cantando, gritando y testificando de sus experiencias personales ... Muchos incrédulos no entienden este misterio, pero frecuentemente cuando las personas entran en una reunión, se dan cuenta de que Dios está allí. La iglesia es Dios manifestado en la carne, el misterio de la piedad.

En pocas palabras, la economía de Dios es Dios que entra en nosotros, y la piedad es Dios que sale de nosotros ... Este tráfico puede compararse a una corriente eléctrica en un circuito, lo cual no es otra cosa que la electricidad constantemente entrando y saliendo. Nosotros tenemos una corriente divina entre nosotros y dentro de nosotros; es el Dios Triuno que entra y sale. Dios que entra es la economía de Dios, y Dios que sale es la piedad.

Pablo le encargó a Timoteo que permaneciera en Éfeso con el único propósito de

mandar a algunos que no enseñen cosas diferentes (1 Ti. 1:3). Deberíamos siempre enseñar Dios que entra y Dios que sale, y nada más ... Necesitamos enseñar la economía de Dios.

Una hermana joven recién salva quizás pregunte a otra hermana sobre cuán largo deben llevar el cabello las hermanas. La hermana debería responderle: "No fuimos salvadas para tener nuestro cabello de cierta longitud. El cabello no es nuestro Salvador. Hemos sido salvadas para Cristo, y Cristo hoy es el Espíritu vivificante. Él ahora se imparte a nuestro ser" ... Independientemente de la pregunta que se haya hecho, deberíamos dar únicamente una respuesta: la economía de Dios. La Biblia enseña la economía de Dios, la cual es la mayordomía de Dios, la impartición de Dios a nuestro ser. La economía de Dios, la cual resulta en la piedad, debería ser el único tema de nuestra comunión. (CWWL, 1978, t. 3, "Crucial Elements of God's Economy", págs. 131-133)

**Lectura adicional:** CWWL, 1978, t. 3, "Crucial Elements of God's Economy", cap. 5; CWWL, 1963, t. 2, "God's Intention concerning Christ and the Church", cap. 4"

### **Febrero 14 Miércoles**

#### **Versículos relacionados**

**1 Timoteo 2:2**

2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que llevemos una vida tranquila y sosegada en toda piedad y dignidad.

**1 Juan 3:2**

2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es.

**1 Juan 2:28**

28 Y ahora, hijitos, permaneced en Él, para que cuando Él se manifieste, tengamos confianza, y en Su venida no nos alejemos de Él avergonzados.

**Juan 4:14**

14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

**Juan 7:29**

29 Yo le conozco, porque de Él procedo, y Él me envió.

**Hebreos 1:3**

3 el cual, siendo el resplandor de Su gloria, y la impronta de Su sustancia, y quien sustenta y sostiene todas las cosas con la palabra de Su poder, habiendo efectuado la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

**2 Corintios 3:18**

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

**2 Corintios 13:14**

14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

#### **Lectura relacionada**

En 1 Timoteo 2:2 se nos dice que necesitamos llevar una vida tranquila y sosegada en toda piedad. La clase de cuadros que colgamos en nuestro dormitorio podrían indicar si en nuestra vida privada nos ocupamos de la piedad o no. Los cuadros que escogemos podrían manifestar Dios a los demás, o podrían

manifestar algo diferente. Podemos aplicar el mismo principio a cientos de cosas en nuestra vida diaria ... Esto no es meramente un asunto externo. Si nos arrodillamos a orar en nuestro dormitorio mientras cierta clase de cuadro cuelga de la pared, quizás tengamos de inmediato el sentir de levantarnos y deshacernos de dicho cuadro ... Debido a que el Dios Triuno ha sido impartido en nosotros en Su economía, podríamos tener el sentir en nuestro interior de que Él no está contento mientras tengamos ese cuadro en nuestra pared. Esto es la piedad, no una doctrina. (CWWL, 1978, t. 3, "Crucial Elements of God's Economy", págs. 133-134)

Si vamos a un bar, a la mañana siguiente tendremos dificultad para orar porque el Dios Triuno, quien ha sido impartido en nosotros, no está de acuerdo con que vayamos al bar. Ésta no es una regulación externa, sino una realidad interna. Como hijos de Dios, independientemente de nuestra edad o estatus, todos poseemos la realidad del Dios Triuno en nuestro interior. Esto es la piedad.

Si un hermano intenta hablar la palabra de Dios mientras viste una corbata ostentosa, podría perder la unción del Espíritu en su interior, y los santos que le escuchan podrían ser distraídos por la corbata. Por tanto, vestir tal corbata no puede ser la piedad, Dios manifestado en la carne. Estos asuntos no son insignificantes. Mi carga no es dar regulaciones sobre qué clase de corbatas deberíamos vestir o sobre alguna otra cosa. Más bien, necesitamos ver que todo lo que hacemos, todo lo que somos y todo lo que vestimos debería causar en los demás la impresión que corresponde a la piedad.

Deberíamos llevar una vida en toda piedad [en] nuestras conversaciones. Las palabras que salen de nuestra boca deberían causar en otros la

impresión de que Dios es manifestado en la carne. No deberíamos permitir que un hablar descuidado y chismes entren en la vida de iglesia. Debemos ejercitar nuestro espíritu para rechazar tal hablar, el cual no causa ninguna impresión de que Dios es manifestado en nuestra carne.

Incluso en cosas pequeñas, es necesario que llevemos una vida en toda piedad. Al decidir si vamos a comprar o no un par de zapatos, no deberíamos considerar el estilo primero. Más bien, necesitamos considerar si Dios podría ser manifestado en cuanto a ese par de zapatos.

Necesitamos llevar una vida en toda piedad, no solamente en ciertas cosas, como al asistir a las reuniones, cantar, alabar y testificar, sino en todo lugar y en todas las cosas. Un famoso ministro cristiano a finales de los 1800 en cierta ocasión compró una casa y se mudó a ella. Después que puso todo en orden y decoró su casa, invitó a su padre a que viniera a ver su casa nueva. Después que su padre vio todas las habitaciones, dijo que todo se veía muy bien pero no veía nada que indicase que el dueño de esa casa era un hijo de Dios. Lo que exhibimos en nuestro hogar debería causar una fuerte impresión en los demás que corresponda a la piedad. La piedad no es meramente un asunto externo. La palabra manifestado en 1 Timoteo 3:16 indica que la piedad es una vida interior con una expresión externa. A fin de que Dios sea manifestado en la carne, la piedad necesita ser expresada en todo nuestro vivir. Todo cuanto decimos, expresamos, hacemos y vestimos debería causar la impresión de que Dios es manifestado en nosotros. Si practicamos llevar una vida en toda piedad, no iremos a ciertos lugares ni asistiremos a ciertos eventos. La piedad no nos permitirá tocar cosas inmundas; más bien, la piedad nos separará de todas las

cosas impías. (CWWL, 1978, t. 3, "Crucial Elements of God's Economy", págs. 134-135)

**Lectura adicional:** Estudio-vida de 1 Timoteo, mensaje 8; Estudio-vida de Tito, mensaje 1; Los dos grandes misterios en la economía de Dios, cap. 5".

### Febrero 15 Jueves

#### Versículos relacionados

**1 Timoteo 4:7-8**

**7** Desecha los mitos profanos y de viejas.

Ejercítate para la piedad;

**8** porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.

**Efesios 1:9**

**9** dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo,

**Efesios 2:22**

**22** en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

**Efesios 3:3-4, 9**

**3** que por revelación me fue dado a conocer el misterio, como antes lo he escrito brevemente, **4** leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, **9** y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido a lo largo de los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

**Efesios 5:32**

**32** Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

**1 Corintios 6:17**

**17** Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

**2 Timoteo 4:22**

**22** El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

#### Lectura relacionada

La manera de conducirnos en la vida de iglesia consiste en ejercitarnos para la piedad. No deberíamos hacer nada que no sea un testimonio apropiado de piedad para otros. No debemos considerar si algo es legal o correcto, sino si es una expresión de la piedad, Dios manifestado en la carne.

Algunos hermanos tal vez vayan a bares para tomar cerveza. Quizás les digan a otros santos que ellos han sido libertados de toda esclavitud y que en la vida de iglesia no debería haber legalismos ... Todos los santos deberían responder: "No, en la vida de iglesia no aceptamos esta clase de hablar". Debemos discernir y ser fuertes, no para causar división, sino para guardar a la iglesia en el carril correcto a fin de manifestar a nuestro Dios. Deberíamos llevar un vivir piadoso, no descuidado. Todos deberíamos traer este asunto al Señor. (Principios cruciales para la vida cristiana y la vida de iglesia, pág. 105)

La economía de Dios es Su administración doméstica, Su plan, de impartirse Él mismo en nosotros. La impartición que Él lleva a cabo produce una vida de piedad. De hecho, la piedad es el resultado de la impartición divina.

Tal vida piadosa que es el resultado de la impartición de Dios depende de que ejercitemos nuestro espíritu ... Una vida piadosa proviene de la impartición de Dios, pero Dios no se imparte a Sí mismo en vasos inertes ... En las [farmacias], las medicinas se depositan en botellas inertes y, debido a que son inertes, no se requiere su

cooperación. Sin embargo, Dios se imparte en nosotros, los vasos vivientes, quienes ya tenemos nuestros propios gustos, elecciones, preferencias, sentimientos, pensamientos, mentalidad, voluntad, etc. Si no ejercitamos nuestro espíritu de manera poderosa para cooperar con el Señor, Dios no puede impartirse en nosotros. Nuestro espíritu no sólo es el órgano receptor, el órgano que retiene, sino también la apertura para que Dios se imparta en nosotros. Cuando nuestro espíritu se abre sin reservas, todo nuestro ser se abre. Entonces Dios puede impartirse en nuestro ser. La impartición de Dios depende de nuestra coordinación, y nuestra coordinación es el ejercicio de nuestro espíritu.

Es por esto que tenemos que orar. Así como al caminar ejercitamos los pies y las piernas, solamente al orar ejercitamos nuestro espíritu. Cuando oramos, no deberíamos preocuparnos tanto por las cosas materiales ni por asuntos personales como meta. Deberíamos orar en el espíritu para tocar a Dios, contactar a Dios y adorar a Dios. Este tipo de oración ejercita nuestro espíritu y abre nuestro espíritu, y en nuestro espíritu nos encontramos con Dios. Entonces la impartición divina fluye inmediatamente a nuestro espíritu. Hoy en día nuestra vida cristiana es una vida de piedad, la cual proviene de la impartición de Dios mismo en nuestro ser. Esto depende de que nuestro espíritu sea plenamente ejercitado. (Lecciones básicas acerca de la vida, págs. 149-150)

Si nos levantamos en la mañana sin decir nada, quizás oremos rutinariamente sin tocar al Señor de verdad. Esto se debe a que no ejercitamos nuestro espíritu. Tenemos que desarrollar el hábito de decir: "Oh Señor". Cuando decimos "Oh Señor", tocamos al Señor. Éste es el hábito de ejercitar nuestro espíritu.

En una situación difícil ... deberíamos forzarnos a decir: "Oh, Señor Jesús" ... Los atletas olímpicos ... se fuerzan a hacer ejercicios. Si los cristianos queremos ser fuertes y crecer en el Señor, debemos forzarnos a usar nuestro espíritu.

Supongamos que en la vida familiar suya se suscita un problema ... Si en esos momentos usted no ejercita su espíritu, prevalecerá toda su alma con su mente, voluntad y parte emotiva. Entonces el alma vencerá y lo subyugará, conquistando su espíritu. Esto incluso puede hacer que usted se enoje descontroladamente. Por consiguiente, siempre que usted esté en una situación difícil, tiene que forzarse a ejercitar su espíritu. Forzarse a ejercitar o usar su espíritu lo hace ser una persona diferente.

Ejercitarnos para la piedad equivale a ejercitar nuestro espíritu para vivir a Cristo en nuestra vida diaria. (El Espíritu con nuestro espíritu, págs. 83-84)

**Lectura adicional:** Lecciones básicas acerca de la vida, lecciones 17-18; Mensajes de la verdad, cap. 1; CWWL, 1978, t. 3, "The Healthy Word", cap. 5

### **Febrero 16 Viernes**

#### **Versículos relacionados**

##### **Romanos 8:6**

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

##### **Hebreos 4:12**

12 Porque la palabra de Dios es viva y operativa, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

##### **Malaquías 2:15**

15 Pero, ¿no los hizo Él uno? Y el remanente del Espíritu era Suyo, y ¿por qué uno? Él buscaba la descendencia de Dios. Prestad atención, pues, a vuestro espíritu, y no seáis pérfidos para con la mujer de vuestra juventud.

##### **Mateo 16:25**

25 Porque el que quiera salvar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda por causa de Mí, la hallará.

##### **1 Tesalonicenses 5:23**

23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irreprehensibles para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

##### **Romanos 8:16**

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

##### **Romanos 9:1**

1 Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia da testimonio conmigo en el Espíritu Santo,

#### **Lectura relacionada**

La mente es la parte principal de nuestra alma, y el alma se encuentra entre nuestra carne exterior y nuestro espíritu interior ... Debemos aprender a poner nuestra mente en el espíritu. Nuestra mente es muy "habladora" ... Si no controlamos nuestra mente, nuestra imaginación puede vagar por todo el mundo en poco tiempo ... Es por ello que debemos dirigir nuestra mente al espíritu. Cuando hagamos esto, cantaremos al Señor, alabaremos al Señor o proclamaremos al Señor.

Es muy fácil para el esposo y la esposa pecar porque cuando están juntos, no ponen la mente en el espíritu. Ante los demás, se

restringen en lo que dicen. Pero cuando están solos, pueden sentirse en libertad de contar chismes de otros o de hablar negativamente acerca de la iglesia ... Tenemos que aprender a avivar el fuego de nuestro espíritu y controlar nuestra mente. No dejemos que nuestra mente esté puesta en la carne, sino que dirijamos nuestra mente a ser puesta en el espíritu. Este hábito debe ser cultivado en nosotros. Poner la mente en la carne es muerte. Poner la mente en el espíritu es vida y paz. (El Espíritu con nuestro espíritu, pág. 89)

En Hebreos 4:12 se usa la palabra discernir. Allí dice que la palabra de Dios puede partir el alma y el espíritu, y es capaz de discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. Con frecuencia nuestros pensamientos son engañosos; pero si ejercitamos nuestro espíritu, podremos discernir que nuestros pensamientos son malignos, porque detrás de nuestros pensamientos hay una intención maligna. Discernir los pensamientos y las intenciones del corazón equivale a partir el alma y el espíritu ... La estrategia del enemigo consiste siempre en mixturar nuestro espíritu con nuestra alma ... Siempre que hay esta clase de mixtura, el espíritu pierde y el alma gana.

Antes que un hermano empiece a hablar con su esposa acerca de otro hermano, debe preguntarse a sí mismo: "¿Proviene esto de mi espíritu o de mi alma?". Si proviene de su alma, lo que diga será un chisme o una crítica. Si proviene de su espíritu, lo que diga será aquello que está bajo la dirección del Señor. Esto demuestra que debemos discernir nuestro espíritu de nuestra alma. Nosotros, los que buscamos a Cristo, debemos aprender a avivar el fuego de nuestro espíritu, a poner nuestra mente en el espíritu y también a discernir nuestro espíritu de nuestra alma.

Deberíamos seguir siempre nuestro espíritu y en todas las cosas andar conforme a nuestro espíritu. Esto corresponde a Romanos 8:4. Deberíamos estar siempre alertas para discernir cualquier cosa que no provenga del espíritu, sino del alma. Entonces permaneceremos en el espíritu en todo momento. En esto consiste ejercitar, usar, emplear, nuestro espíritu.

Por supuesto, es fácil reconocer lo que es de la carne y lo que es del espíritu; pero muchas veces la situación es muy confusa, por lo cual se nos dificulta saber qué es del alma y qué es del espíritu. A esto se debe que tenemos que discernir.

Si hemos de andar conforme a nuestro espíritu, debemos aprender a no hacer nada muy rápido ni a decir nada a la ligera ... He tenido esta experiencia al contestar cartas. A veces escribo una carta y luego la guardo por un día más antes de enviarla. Al día siguiente quizá me venga un pensamiento que debo incluir en la carta o me dé cuenta de que dije algo incorrecto. Esperar de esta manera nos ayuda a andar conforme a nuestro espíritu.

La batalla en la vida cristiana es una batalla continua. Incluso dentro de nosotros se libra una batalla entre el espíritu y la carne, y más aún entre el espíritu y el alma ... Deberíamos ... discernir siempre qué es del espíritu y qué es del alma. Si algo no proviene del espíritu, no queremos decirlo ni hacerlo. En esto consiste usar, ejercitar, nuestro espíritu. (El Espíritu con nuestro espíritu, págs. 90-91)

**Lectura adicional:** CWWL, 1964, t. 1, "Exercising Our Spirit to Practice the Body Life",

cap. 3; La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 363"

**Febrero 17 Sábado**

**Versículos relacionados**

**2 Timoteo 1:6-7**

**6** Por esta causa te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

**7** Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de cordura.

**Efesios 2:20-21**

**20** edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo,

**21** en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,

**Efesios 4:12-16**

**12** a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

**13** hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

**14** para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres, en astucia con miras a un sistema de error,

**15** sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

**16** de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

**1 Corintios 14:4, 12**

**4** El que habla en lengua desconocida, a sí mismo

se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

**12** Así también vosotros: puesto que estáis ávidos de espíritus, procurad sobresalir en la edificación de la iglesia.

### **Lectura relacionada**

Habiendo desechado los mitos profanos y de viejas, debemos ejercitarnos para la piedad. El ejercicio referido aquí es semejante a la gimnasia. La frase para la piedad significa “con miras a la piedad”. La piedad es Cristo expresado en nuestro vivir para ser la manifestación de Dios. Hoy en día este Cristo es el Espíritu que mora en nuestro espíritu (2 Co. 3:17; Ro. 8:9-10; 2 Ti. 4:22). Por lo tanto, ejercitarnos para la piedad es ejercitar nuestro espíritu para vivir a Cristo en nuestra vida diaria.

En 1 Timoteo 4:7 Pablo, al exhortarnos a ejercitarnos para la piedad, usa una palabra griega que denota ejercicios gimnásticos. Ya vimos en 3:16 que el misterio de la piedad, Dios manifestado en la carne, es un gran misterio. Debemos, por tanto, ejercitarnos para alcanzar esta meta, la meta de ser la expresión de Dios, valiéndonos de nuestro espíritu y del Espíritu que mora en nosotros.

Es sumamente importante que nos ejercitemos para la piedad. Interiormente, necesitamos recibir el alimento, y exteriormente, debemos manifestar la piedad. Debemos nutrirnos de Cristo interiormente, y luego, debemos llevar una vida que sea la expresión de Dios. (Estudio-vida de 1 Timoteo, págs. 74-75)

Si usted quiere avivar el fuego de su espíritu, debe abrir su boca, abrir su corazón y abrir su espíritu.

Pablo escribió 2 Timoteo 1:6-7 conforme a su experiencia. Él le recordó a Timoteo que avivara el fuego del don de Dios que estaba en él. Luego, dijo que Dios no nos ha dado espíritu de cobardía; en lugar de ello, Dios nos ha dado un espíritu en el centro de nuestro ser que está rodeado por las tres partes del alma: la voluntad, la parte emotiva y la mente. El espíritu que Dios nos dio es un espíritu de poder, de amor y de cordura. El poder corresponde a nuestra voluntad. El amor corresponde a nuestra parte emotiva. La cordura corresponde a nuestra mente. Dios nos dio un espíritu que posee estas tres características. Nuestra voluntad debería ser fuerte, llena de poder; nuestra parte emotiva debería ser amorosa, llena de amor; y nuestra mente debería ser sobria, llena de cordura.

Según la revelación divina, Dios no nos dio un espíritu de cobardía, sino un espíritu de poder. Esto significa que nuestro espíritu está conectado con nuestra voluntad, la cual es poderosa. Por tanto, cada vez que ejercitemos nuestro espíritu, debemos comprender que nuestra voluntad también participa en ello. Nuestro espíritu no sólo está rodeado por nuestra voluntad poderosa, sino también por nuestra parte emotiva amorosa y por nuestra mente sobria. Eso significa que nuestra mente no debería estar nublada ni brumosa, sino que debe estar muy clara, muy sobria.

Pablo tuvo la revelación de este hecho y también la experiencia ... Los versículos 6 y 7 ... nos muestran que los salvos tenemos el capital necesario para vivir la vida cristiana y la vida de iglesia. Este capital es el espíritu que Dios nos ha dado. Este espíritu que Dios nos ha dado, según la ordenación de Dios, está rodeado por el poder de nuestra voluntad, por el amor de nuestra parte emotiva y por la cordura de nuestra

mente. Estos tres ayudantes rodean nuestro espíritu ... para reanimarnos y ayudarnos.

Tenemos que ejercitar este espíritu que Dios nos ha dado ... Si Dios no le hubiese dado dos piernas, ¿cómo podría correr? ... Del mismo modo, si Dios no nos hubiese dado un espíritu, no tendríamos el capital necesario para correr la carrera cristiana. Sin embargo, hoy tenemos una gran cuenta, un gran depósito en el banco. Tenemos el espíritu que Dios nos ha dado. Mientras tengamos este espíritu que Dios nos ha dado, tenemos poder, amor y cordura con un cielo despejado.

Deberíamos siempre creer y declarar y reclamar que somos fuertes. Estamos llenos de amor; podemos amar a nuestros enemigos. Estamos plenamente capacitados para amar a todos. Vemos las cosas con claridad. Nuestro cielo es tan claro como el cristal. Tenemos que creer esto porque tenemos este capital; esto es nuestra capacidad. Deberíamos reclamar y declarar: “¡Soy fuerte! ¡Soy amoroso! ¡Tengo claridad!”. Si decimos esto, somos bendecidos. Ésta es la manera de ejercitar nuestro espíritu. Eso es lo que significa avivar el fuego de nuestro espíritu. Luego oraremos; cuanto más oramos, más estamos avivando el fuego, y más arderá nuestro interior. (El Espíritu con nuestro espíritu, págs. 86-88)

**Lectura adicional:** El Espíritu con nuestro espíritu, cap. 8; El Espíritu divino con el espíritu humano en las Epístolas, cap. 10”

**Febrero 18 Día del Señor**

### **Versículos relacionados**

**1 Timoteo 1:1-2, 4-6, 11-17**

**1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús según el mandato de Dios nuestro Salvador, y de Cristo Jesús nuestra esperanza,**

2 a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.

4 ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrean disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

5 Pues el propósito de esta orden es el amor nacido de un corazón puro, una buena conciencia y una fe no fingida,

6 de las cuales cosas algunos, habiéndose desviado, se apartaron a vana palabrería,

11 según el evangelio de la gloria del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado.

12 Doy gracias al que me fortalece con poder, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio,

13 habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas me fue concedida misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

14 Y la gracia de nuestro Señor sobreabundó con la fe y el amor que están en Cristo Jesús.

15 Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

16 Pero por esto me fue concedida misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda Su longanimidad, y quedara yo como modelo para los que habrían de creer en Él para vida eterna.

17 Por tanto, al Rey de los siglos, incorruptible, invisible, al único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

### Himnos, #215

1

Oh Cristo, mi buen Salvador,  
En verdad, radiante y divino;  
El infinito, eterno Dios,  
Finito en tiempo, se humanó.

¡Oh, Cristo del gran Dios: la expresión!

¡Abundante, muy rico es Él!

Dios mezclado con humanidad

Vive en mí, mi todo es Él.

2

En Ti mora la plenitud

Del gran Dios y expresas Su gloria;

Hiciste en carne redención,

Y como Espíritu la unión.

3

El Padre Su todo te dio,

En Espíritu te tomamos,

Por el Espíritu en mí,

Yo te experimento así.

4

Es por Tu Palabra eficaz

Que el Espíritu me da vida;

Tocándola recibiré

Tu misma esencia en mi ser.

5

Te miro en mi espíritu hoy

Y Tu gloria voy reflejando;

Yo transformado así seré,

Tu imagen pura expresaré.

6

No hay otra forma de ser

Victorioso y santificado,

Pues por Tu gloria divinal,

Tu vida me hace espiritual.

7

Tu Espíritu me impregnará,

Saturando Dios cada parte;

Librándonos del viejo Adán,

Podrás Tu iglesia edificar.”

**Lectura adicional:** *La visión de la era cap. 2*

**Búsqueda corporativa de la verdad para toda**

**la Iglesia en NYC:** *El Cristo todo inclusivo cap.*

15-16.

*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.*